



La delegación de la emisora Habana Radio elogió la atención recibida en el policlínico Antonio Guiteras, de La Habana Vieja.

Una redacción convertida en consulta médica

POR BÁRBARA VASALLO VASALLO

A la redacción donde trabajo, en Matanzas, llegó la doctora. Venía impecablemente vestida con su bata blanca, sinónimo de solidaridad y confianza.

Llegó con la misión de conocer nuestro estado de salud, respondiendo al convenio existente entre la Unión de Periodistas de Cuba y el Ministerio de Salud Pública. El vecino consultorio donde ella radica, ofrece la posibilidad a los trabajadores de su

área de mantenernos en contacto. Ante cualquier "fenómeno" el auxilio está cerca.

Fue afable, cariñosa. Reconoció con su estetoscopio a periodistas y trabajadores, indicó análisis complementarios de laboratorio y ¡muy importante!: El autoexamen de mamas para prevenir ese mal que nos agobia, y que se ha convertido en la principal causa de muerte femenina: el cáncer de mama.

La doctora, entre sus tareas comunitarias, ahora agrega otra a su extenso plan de trabajo: las medidas para prevenir el virus de la influenza A H1N1, la conjuntivitis y otras epidemias que, debido a cambios climáticos, calentamiento global y otros, proliferan en estos tiempos.

A la par que llena las historias clínicas, recomienda la correcta posición corporal para permanecer horas delante de la computadora



La doctora Anaís Salgado Mendoza dejó una estela de reconocimiento en la Corresponsalía de la AIN, de Matanzas.

y evitar dolores cervicales o de columna vertebral; comenta que en los policlínicos de la provincia de Matanzas, donde existen corresponsalías de televisión o emisoras radiales, todas las periodistas reciben esta atención especializada.

Para los asuntos de odontología y medición de la vista, se ha dispuesto que los periodistas matanceros se atiendan en el policlínico Carlos Verdugo.

La doctora a que hemos aludido es Anaís Salgado Mendoza, una joven formada en el sistema docente de la Escuela de Medicina cubana, muy responsable y de principios éticos y humanistas.

En ella aprecio a todos los galenos cubanos, que en la Isla o fuera de ella conceden, en primer lugar, afecto, e imprimen en cada de las consultas el sello inherente: confianza y seguridad.